

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

Cristo como Aquel cuyas obras son gobernadas por los cielos, nuestro Pastor, nuestro descanso y el Sembrador

Diciembre 9 Lunes

Versículos relacionados**Mateo 9:20-22**

20 Y he aquí una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó los flecos de Su manto;

21 porque decía dentro de sí: Si tan sólo toco Su manto, seré sana.

22 Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha sanado. Y la mujer quedó sana desde aquella hora.

Números 15:38-40

38 Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, por todas sus generaciones; y pongan en cada fleco de los bordes un cordón de azul.

39 Y os servirá de fleco, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová y los pongáis por obra, a fin de que no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, siguiendo los cuales habéis cometido fornicación.

40 Así os acordaréis de todos Mis mandamientos y los pondréis por obra, y seréis santos a vuestro Dios.

Mateo 14:36

36 y le rogaban que les dejase tocar solamente los flecos de Su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron totalmente sanos.

Lucas 8:45-48

45 Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro: Maestro, las multitudes te aprietan y estrujan.

46 Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado;

porque Yo he sentido que ha salido poder de Mí.
47 Entonces, cuando la mujer vio que no había pasado inadvertida, vino temblando, y postrándose ante Él, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada.

48 Y Él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado; ve en paz.

Hebreos 12:2

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Lectura relacionada

En Mateo 9:20-22 Cristo es revelado como Aquel cuyas acciones son gobernadas por los cielos: los flecos de Su manto.

Según Números 15:38-40, los varones israelitas tenían que vestir flecos azules en los bordes de sus vestidos, un cordón de azul (el azul simboliza la condición celestial). Esto significa que sus vidas, su andar, estaban restringidas por una limitación celestial. Ellos eran rigidos, gobernados y restringidos por regulaciones celestiales ... Las vestimentas simbolizan las virtudes manifiestas en la conducta humana. Las vestimentas del Señor representan Su conducta perfecta en Su humanidad, Su virtuosa perfección humana. En la virtud humana del Señor Jesús había poder sanador. Por tanto, cuando aquella mujer enferma tocó el borde de Su manto, el poder de Su virtud la alcanzó y ella fue sana. La virtud que llega a ser el poder sanador (Mt. 14:36) procede de las obras de Cristo, las cuales son gobernadas por los cielos. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2885-2886)

Tocar los flecos del manto del Señor equivalía a tocar al Señor mismo en Su humanidad, en la cual Dios estaba corporificado (Col. 2:9). Mediante dicho toque, el poder divino del Señor fue transfundido, por medio de la perfección de Su humanidad, a quien lo había tocado, y llegó a ser la sanidad para ella. Dios, quien habita en luz inaccesible (1 Ti. 6:16), llegó a ser tangible en Cristo mediante Su humanidad para la salvación y el disfrute de la mujer.

Como Aquel que es una persona agradable, Cristo ... es Aquel con poder sanador en la hermosura de Sus virtudes humanas. Nosotros que creemos en Él, lo amamos y leemos Su palabra, hemos sido sanados por Su virtud humana. Cuanto más lo contactamos en oración, más somos sanados ... Al ver a Cristo en Sus obras y actividades gobernadas por los cielos y al contactarlo, somos sanados, transformados. Ésta es nuestra experiencia cuando tocamos los flecos del manto del Señor. Estos flecos son la totalidad de todas las virtudes humanas del Señor, y esta totalidad tiene por resultado el poder sanador. En este poder sanador está presente el elemento transformador que cambia nuestro carácter.

Esa mujer fue sanada mediante la fe. En la actualidad, la fe por la cual somos sanados es la fe que es infundida en nosotros por el atractivo de Cristo al contemplarlo. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 2886)

[La mujer dijo:] "Si toco siquiera Su manto, seré sana. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquella dolencia" [Mr. 5:28-29] ... La enfermedad es una opresión que el diablo impone sobre los enfermos. Así que, la sanidad que realizó el Salvador-Esclavo fue un servicio salvador que brindó a la víctima doliente para que ésta disfrutara alivio y liberación de la opresión del maligno (Hch. 10:38).

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

La multitud se agolpaba sobre el Salvador-Esclavo, lo cual impedía que lo tocaran los que lo buscaban genuinamente. No obstante, esta mujer encontró la manera de tocarlo y, cuando lo hizo, quedó sana ... El Señor percibió interiormente que de Él había salido Su virtud, Su poder, y que había sido infundida en otra persona. Por eso preguntó quién había tocado Sus vestidos ... La multitud que lo apretaba no recibió nada de parte del Salvador-Esclavo, pero la mujer que lo tocó, fue sana.

La enfermedad de esa mujer representa la pérdida de vida ... Desde que el hombre cayó, todos los descendientes de Adán han padecido de esta dolencia. Como pecadores caídos, todos padecemos de la pérdida de la esencia de nuestra vida; por lo cual, todo descendiente de Adán, todo pecador caído, está muriendo día tras día ... Si consideran la sociedad actual, se darán cuenta de que toda persona pecaminosa tiene esta enfermedad en la cual padece de la pérdida de la esencia de vida. (Estudio-vida de Marcos, págs. 154-155)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensajes 269—270

Diciembre 10 Martes

Versículos relacionados

Salmos 23:1-3

1 Jehová es mi Pastor; nada me faltará.
2 / En verdes pastos me hace recostar; / junto a aguas de reposo me conduce.
3 / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.

1 Timoteo 1:4

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Juan 21:15

15 Entonces, cuando hubieron desayunado, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta Mis corderos.

Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Juan 7:38

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Romanos 8:4

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

Mateo 9:36

36 Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban afligidas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

Lectura relacionada

El Señor Jesús consideraba al pueblo como ovejas y se consideraba a Sí mismo el Pastor [Mt. 9:36]. Cuando Cristo vino a los judíos por primera vez, ellos eran semejantes a leprosos, paráliticos, endemoniados y a personas miserables de toda clase, porque no tenían pastor que los cuidara. Por tanto, Él les ministraba no sólo como Médico, sino también como Pastor, tal como fue profetizado en Isaías 53:6 y 40:11. Como tal Pastor, el Señor Jesús hizo milagros para cuidar de los necesitados [Mt. 11:5] ... Ésta es la compasión ejercida por el Señor como Pastor de ellos a fin de cuidarlos. Como ministros del Señor, debemos aprender a

preocuparnos por los necesitados. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 2887)

[El salmo 23] nos dice que Cristo nos pastorea en cinco etapas. La primera etapa corresponde a los pastos y a las aguas de reposo (v. 2). Los pastos y las aguas tienen por finalidad nuestro nutrimento, lo cual incluye un tierno cuidado y disfrute. La segunda etapa corresponde a las sendas de justicia (v. 3). Las sendas de justicia denotan nuestro andar. Luego de disfrutar a Cristo, ser llenos de Él y ser nutridos por Él, andamos en las sendas de justicia. [En] la tercera etapa ... el pastoreo de Cristo nos hace pasar por el valle de sombra de muerte [v. 4]. La cuarta etapa es el campo de batalla (v. 5), donde peleamos contra los adversarios. Ahí, en el campo de batalla, hay una mesa, un banquete, aderezada para nosotros. Por último, la etapa final corresponde al hecho de morar en la casa de Dios todos los días de nuestra vida (v. 6).

El Cristo resucitado primero nos pastorea en la etapa inicial ... Debido a que Él es nuestro Pastor, nada nos faltará (Fil. 1:19b). Inmediatamente después de haber sido salvos entramos en esta primera etapa de disfrute. En Juan 21 el Señor Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba. Cuando Pedro contestó que sí lo amaba, el Señor le pidió que apacentase a Sus corderos (v. 15). Necesitamos ser como las madres que amamantan para cuidar con ternura y alimentar a los pequeños que estén bajo nuestro cuidado (1 Ts. 2:7).

Cristo también nos conduce a aguas de reposo (Sal. 23:2b; 1 Co. 12:13b). Los pastos verdes son Cristo ... El Espíritu es las aguas de reposo. Cuando salimos a cuidar de los nuevos, no sólo debemos alimentarlos con Cristo, sino que también debemos ayudarlos a que beban del Espíritu. Debemos ayudarlos a invocar el nombre del Señor y a orar. Esto es ayudarlos a que beban del Espíritu al ejercitar su espíritu.

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

Salmos 23:3 dice: “Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre”. Ésta es la segunda etapa, la de avivamiento y transformación ... Restaurar nuestra alma es avivarnos. La restauración además incluye renovación y transformación. Esto corresponde a la enseñanza neotestamentaria en Romanos 12:2, donde dice que necesitamos ser transformados por la renovación de nuestra mente, la cual es la parte principal de nuestra alma. En Su pastoreo, Cristo restaura, es decir, aviva y transforma nuestra alma.

Cuando bebamos del Espíritu vivificante como el agua viva, de nuestro interior fluirán, no sólo un río, sino muchos ríos (Jn. 7:38). Hay un río de una humanidad apropiada, un río de bondad, un río de amor, un río de paciencia, etc. Necesitamos muchos ríos.

Él nos guía (a andar conforme al espíritu) por sendas de justicia (para cumplir con los requisitos de la justicia, Ro. 8:4). La justicia sólo puede ser satisfecha por los que andan conforme a su espíritu. Tenemos tres partes: el cuerpo, el alma y el espíritu (1 Ts. 5:23). No debemos actuar conforme a nuestro cuerpo, porque está lleno de lujurias. No debemos actuar conforme a nuestra alma, porque está llena de opiniones. En vez de eso, debemos actuar conforme a nuestro espíritu. Cuando andamos conforme al espíritu, cumplimos los justos requisitos de la ley. (Estudio-vida de Salmos, págs. 149-154)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Salmos*, mensajes 11—12; *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, cap. 13

Diciembre 11 Miércoles**Versículos relacionados****Salmos 23:4-6**

4 Aunque ande / por el valle de sombra de muerte, / no temo mal alguno, / porque Tú estás conmigo; / Tu vara y Tu cayado / me confortan.

5 Aderezas mesa delante de mí / en presencia de mis adversarios; / unges mi cabeza con aceite; / mi copa rebosa.

6 Ciertamente la bondad y la benevolencia amorosa me seguirán / todos los días de mi vida, / y moraré en la casa de Jehová / por la duración de mis días.

2 Timoteo 4:22

22 El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

2 Corintios 12:7-10

7 Y para que la excelente grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás, para que me golpee, a fin de que no me enaltezca sobremanera;

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que este aguijón me sea quitado.

9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy poderoso.

Génesis 14:18-20

18 Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; él era sacerdote de Dios el Altísimo.

19 Y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram de Dios el Altísimo, / Dueño de los cielos y de la tierra;

20 y bendito sea Dios el Altísimo, / que entregó a tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram el diezmo de todo.

2 Corintios 13:14

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Lectura relacionada

La tercera etapa es la etapa de la experiencia que tenemos de la presencia del Cristo pneumático resucitado mientras andamos por el valle de sombra de muerte (Sal. 23:4). Aunque andemos por el valle de sombra de muerte, no tememos mal alguno porque el Cristo pneumático está con nosotros (2 Ti. 4:22). Esto significa que experimentamos Su presencia. El hecho de que Él esté con nosotros significa que disfrutamos Su presencia. Su presencia es para nosotros un consuelo, un auxilio y un poder que nos sustenta cuando andamos en el valle de sombra de muerte. (Estudio-vida de Salmos, pág. 154)

Los seres humanos no podemos evitar tener problemas al vivir en la tierra ... Tal vez algunos santos tengan hijos incapacitados. Esto introduce a estos santos en el valle. Quizás un hermano sea anciano en una localidad, y tal vez el Señor de pronto traiga a otro anciano, con el cual le resulte difícil estar en coordinación. Entonces este otro anciano llega a ser el valle de sombra de muerte para el primer anciano. El primer anciano no puede discutir con él porque si lo hace ofenderá su espíritu. Tiene que mantener la unanimidad con él. Además, su espíritu no le permitiría retirarse. Él tiene que permanecer en el valle para sufrir. Todos éstos son ejemplos del valle de sombra de muerte.

Nuestro descanso en el Señor acortará el valle, reducirá la sombra y quitará la muerte. No

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

debemos hablar de que estamos en el valle ... No tememos mal alguno, porque Él está con nosotros. En 2 Timoteo 4:22 se nos dice que el Señor está con nuestro espíritu. El Señor no sólo está dentro de nosotros de una manera general, sino que Él está en nuestro espíritu de una manera particular. Si al estar en el valle hemos tenido la experiencia apropiada, podremos testificar que fue un lugar en el cual pudimos disfrutar la presencia del Señor de una manera muy íntima.

La cuarta etapa [es] la del disfrute más profundo y elevado que tenemos del Cristo resucitado (Sal. 23:5). El Señor adereza una mesa, un banquete, delante de nosotros en presencia de nuestros adversarios (1 Co. 10:21). La mesa del Señor es un banquete. Cada día del Señor, cuando venimos a Su mesa para participar del banquete, lo hacemos siempre en presencia de nuestros adversarios. Para nosotros, cada día es una batalla. Los cristianos tenemos que luchar. De lo contrario, seremos derrotados. Es posible que haya adversarios en nuestros asuntos, en nuestro hogar e incluso en la iglesia. Por un lado, disfrutamos el banquete del Señor y, por otro, debemos luchar para obtener la victoria. Si somos derrotados durante la semana, nos será difícil disfrutar la mesa del Señor. Antes de asistir a la mesa, tenemos que pelear la batalla en el Señor durante toda la semana. Así, cuando estemos en Su mesa, podremos disfrutar al Señor ricamente como nuestro banquete.

Salmo 23:6 habla de la quinta etapa, la de disfrutar la bondad y benevolencia amorosa divinas en la casa de Jehová por toda nuestra vida. Ciertamente la bondad y la benevolencia amorosa nos seguirán (la gracia de Cristo y el amor de Dios estarán con nosotros, 2 Co. 13:14) todos los días de nuestra vida (en la era presente). Bondad se refiere a la gracia de

Cristo, benevolencia amorosa se refiere al amor del Padre, y seguirán se refiere a la comunión del Espíritu. En 2 Corintios 13:14 se nos revela el mover del Dios Triuno para que disfrutemos de todas Sus riquezas. La gracia del Hijo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu están con nosotros.

Finalmente, este disfrute nos introducirá en la casa de Dios. Moraremos en la casa de Jehová (la iglesia y la Nueva Jerusalén, 1 Ti. 3:15-16; Ap. 21:2-3, 22) todos los días de nuestra vida (en la era presente y en la era venidera, así como también en la eternidad). (Estudio-vida de Salmos, págs. 154-158)

Lectura adicional: *Cristo y la iglesia revelados y tipificados en los salmos*, cap. 5; Los grupos vitales, caps. 4, 6, 9

Diciembre 12 Jueves

Versículos relacionados**Mateo 11:28-30**

28 Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.

29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

30 porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.

Hebreos 4:9-10, 12

9 Por tanto, queda un reposo sabático para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en Su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las Suyas.

12 Porque la palabra de Dios es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Juan 5:39-40

39 Escudriñáis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí.

40 Pero no queréis venir a Mí para que tengáis vida.

Isaías 30:15a

15 Porque así dice el Señor Jehová, el Santo de Israel: Al volver y descansar seréis salvos;

Lectura relacionada

Cristo es el descanso. Si tomamos a Cristo como nuestra sabiduría, podríamos volvernos personas muy ocupadas. Debido a ello, tomar a Cristo como nuestra sabiduría debe ser equilibrado al tomarlo como nuestro descanso.

El Señor Jesús hizo un llamado para que vengamos a Él a fin de obtener descanso de la carga de trabajar arduamente. El arduo trabajo mencionado en Mateo 11:28 se refiere no sólo al arduo esfuerzo por guardar los mandamientos de la ley y los preceptos religiosos, sino también al arduo esfuerzo por tener éxito en cualquier obra. Todo aquel que labore así, está siempre agobiado. Por tanto, el Señor llama a quienes así trabajan a que vengan a Él para descansar. Este descanso no sólo se refiere a ser librado de la ardua labor y carga agobiante que se tiene al estar bajo la ley o la religión o bajo cualquier clase de trabajo o responsabilidad, sino también a tener perfecta paz y plena satisfacción. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2888-2889)

En Mateo 11:29 el Señor Jesús nos muestra la manera en que podemos descansar ... El yugo del Señor, Su manera de vivir, es un descanso, pero nuestro propio yugo es una carga agobiante. Por tanto, no debemos tomar nuestro yugo; más bien, debemos tomar el yugo del Señor, Su manera de vivir.

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

El yugo del Señor es aceptar la voluntad del Padre ... El Señor Jesús vivió tal vida, sin ocuparse de otra cosa que no fuese la voluntad de Su Padre (Jn. 4:34; 5:30; 6:38). Se sometió plenamente a la voluntad del Padre (Mt. 26:39, 42). Por tanto, nos pide que aprendamos de Él. Aprender de Él no consiste en imitarlo externamente, sino en copiar al Señor en nuestro espíritu tomando Su yugo: la voluntad de Dios (11:29a; 1 P. 2:21).

El descanso que encontramos al tomar el yugo del Señor y aprender de Él, es descanso para nuestras almas. Es un descanso interior; no es algo meramente exterior en naturaleza. Nada es más difícil que descansar en nuestra alma. La gente pierde el sueño debido a que su alma está turbada. No obstante, al tomar el yugo del Señor y aprender de Él, somos partícipes en nuestra alma de Su descanso en satisfacción (Mt. 11:28b, 29b, 30). (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2889-2890)

La voluntad de Dios es nuestro yugo. Así que, no tenemos la libertad de hacer lo que queramos; por el contrario, tenemos un yugo. Jóvenes, no piensen que son muy libres o que han sido muy liberados. En el recobro del Señor todos hemos recibido un yugo. ¡Cuán bueno es llevar este yugo! ... El yugo del Señor es la voluntad del Padre, y Su carga es la obra de llevar a cabo la voluntad del Padre. Tal yugo es fácil, no es amargo; y tal carga es ligera, no es pesada. La palabra griega traducida “fácil” significa “adecuado para su uso”; por lo tanto, es bueno, benévolo, benigno, suave, fácil y placentero, en contraste con duro, tosco, severo y gravoso.

En Mateo 11:29 el Señor nos dice que aprendamos de Él. Él es manso y humilde de corazón. Ser manso, o dócil, significa no ofrecer resistencia al enfrentar oposición, y ser humilde significa no tenerse en alta estima. Durante toda

la oposición que el Señor enfrentó, Él fue manso, y durante todo el rechazo, fue humilde de corazón. Se sometió completamente a la voluntad de Su Padre sin desear hacer nada para Sí y sin esperar ganar algo para Sí. Así que, no importa cuál fuera la situación, Él tenía descanso en Su corazón; Él estaba plenamente satisfecho con la voluntad de Su Padre.

El Señor dijo que si tomamos Su yugo sobre nosotros y aprendemos de Él, encontraremos descanso para nuestras almas.

Si cuando ministramos encontramos oposición y nos resistimos, no tendremos paz. Pero si en lugar de resistirnos nos sometemos a la voluntad del Padre, dando testimonio de que tal oposición es de Él, encontraremos descanso para nuestras almas. Juan el Bautista no consideró su encarcelamiento como algo del Padre; por lo tanto, no tenía descanso. Si hubiera comprendido que su encarcelamiento se debía a la voluntad del Padre, habría tenido descanso aún en la prisión. Cristo, el Rey celestial, siempre se sometió a la voluntad del Padre, tomando esta voluntad como Su porción sin resistirse a nada. Por esto, Él siempre estaba descansando. Debemos aprender de Él y tener esta perspectiva. Si hacemos esto, tendremos descanso en nuestras almas. (Estudio-vida de Mateo, págs. 391-392)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensajes 29, 31, 36

Diciembre 13 Viernes

Versículos relacionados

Mateo 13:3

3 Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.

Colosenses 2:19

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

1 Corintios 3:7, 9

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

1 Pedro 1:23

23 habiendo sido regenerados, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, la cual vive y permanece para siempre.

1 Juan 3:9

9 Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

2 Pedro 1:3-4

3 ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y virtud,

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Lectura relacionada

El Evangelio de Mateo comienza con el Hijo de David (1:1) y termina con el Dios Triuno (28:19). Entre éstos ... tenemos al Sembrador (13:3). El Señor Jesús claramente se consideraba a Sí mismo un sembrador ... Al enseñar la verdad y predicar el evangelio, Él era un Sembrador, y Su vida fue una vida de sembrar. Como Sembrador,

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

el Señor Jesús fue Aquel que distribuyó la vida divina.

El Sembrador es la maravillosa persona del Señor Jesús, y la semilla sembrada es también el propio Señor como corporificación del Dios Triuno. Cristo se ha sembrado como semilla de vida en nosotros (vs. 4a, 8). Cristo es la semilla representada por la palabra (v. 19), y nosotros, los escogidos de Dios, somos el suelo ... Por tanto, Cristo como Palabra es la semilla de vida sembrada en nosotros, el suelo. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 2897)

Cristo vino a la tierra no solamente para estar con nosotros, sino también para ser sembrado en nuestro ser. Mediante la encarnación Él se convirtió en la semilla de vida, y en Su ministerio Él sembró esta semilla en los demás. Esto significa que Él se sembró como corporificación del Dios Triuno en Sus creyentes. Como Sembrador, Cristo se ha sembrado como semilla de vida en nuestros corazones a fin de que Él pueda vivir en nosotros, crecer en nosotros y ser expresado desde nuestro interior.

Del mismo modo en que la semilla de vida es sembrada en la tierra, se mezcla con los elementos de la tierra y crece con la tierra para producir una planta, Cristo se ha sembrado como semilla de vida en nuestro ser, la tierra, y tanto Él como nosotros crecemos juntamente. Él es la semilla de vida que posee cierta clase de elemento, y nosotros, como tierra que crece, también tenemos cierta clase de elemento; ambos elementos se mezclan y crecen juntamente para ser una sola planta. Esto es el Cuerpo de Cristo constituido con la vida divina mezclada con la humanidad. En realidad, el Cuerpo de Cristo es una planta que crece procedente de Cristo como semilla de vida sembrada en el corazón humano, el cual es la tierra que crece.

Debemos ver la visión de Cristo, el Sembrador, que se siembra como semilla de vida en los seres humanos. Esta visión es el corazón mismo del recobro del Señor, pues está relacionada con el deseo del corazón del Señor ... Él desea entrar en nosotros, Su pueblo escogido, para ser nuestra vida por medio de la mezcla a fin de que Él mismo sea nuestro elemento y haga de nosotros Su expresión. Cristo, la corporificación y expresión del Dios Triuno, se ha sembrado en nuestro ser. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2897-2898)

Cristo es la semilla, y nosotros somos la tierra que contiene los nutrientes que hacen crecer la semilla. Cristo en resurrección, Cristo como Espíritu vivificante, se sembró en nosotros no simplemente para quedarse en nosotros, sino para crecer en nosotros. Este crecimiento de Cristo en nosotros equivale a la edificación.

El Cristo que se sembró en nosotros está efectuando una obra particular en nosotros: la obra de hacer Su hogar en nuestro ser interior, en nuestros corazones (Ef. 3:17). Ésta es la edificación, y se lleva a cabo por medio de la mezcla de la divinidad con la humanidad. Esta edificación se menciona en Juan 14:23: "El que me ama ... Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él". Esta morada no sólo es para que habite el Dios Triuno, sino también nosotros. Por tanto, ésta es una morada mutua.

Cristo ... no edifica la iglesia simplemente salvando pecadores y constituyéndolos creyentes y miembros Suyos, sino edificándose en ellos.

Dios en Cristo se forja en nuestro ser a fin de hacer una casa ... Esta casa será tanto la casa de Dios como nuestra casa, una morada mutua. Al final, el Dios Triuno y la humanidad redimida se mezclarán, se compenetrarán y se edificarán conjuntamente en una sola entidad, y

esta entidad será la Nueva Jerusalén ... Nuestra necesidad [actual] es que Dios lleve a cabo Su obra edificadora en nosotros. (Selecciones del ministerio, t. 1, núm. 3, "Estudio-vida de 1 y 2 Samuel", págs. 242-244)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensajes 29—30

Diciembre 14 Sábado

Versículos relacionados

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

2 Pedro 1:5-11

5 Y por esto mismo, poniendo toda diligencia, desarrollad abundantemente en vuestra fe virtud; en la virtud, conocimiento;

6 en el conocimiento, dominio propio; en el dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad;

7 en la piedad, afecto fraternal; en el afecto fraternal, amor.

8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán ociosos ni sin fruto para el pleno conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9 Pero el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista muy corta; habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, sed aún más diligentes en hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no tropezaréis jamás.

11 Porque de esta manera os será suministrada rica y abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

Lectura relacionada

La Biblia revela que Dios opera en nosotros y que Cristo vive en nosotros. Con todo, en la Biblia encontramos un término especial para referirse a la obra que Dios realiza en nuestro ser: edificar ... El hecho de que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones alude a una edificación. Si queremos tener un hogar, primero debemos edificar una casa. Tener un hogar implica establecerse en un lugar específico. Sin embargo, si vamos a establecernos, debemos tener una casa. Las palabras para que Cristo haga Su hogar [Ef. 3:17] indican claramente que Él está en nosotros realizando una obra de edificación. Cristo está edificando un hogar en nuestro ser interior.

[En] Juan 14:23 ... el Señor Jesús dijo: “El que me ama ... Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. Las palabras haremos morada en este versículo equivalen a la expresión haga Su hogar en Efesios 3:17. El Dios Triuno entró en nosotros para realizar una obra edificadora consigo mismo como elemento y también con algo de nosotros como material. Lo que se dice acerca de la edificación en estos versículos implica que el hecho de que Dios en Cristo se edifique en nosotros tiene mucho que ver con lo que somos. (Selecciones del ministerio, t. 1, núm. 3, “Estudio-vida de 1 y 2 Samuel”, págs. 246-247)

[En] la parábola del sembrador de Mateo 13, la semilla [la divinidad] es sembrada en la tierra [la humanidad] para que los nutrientes de la tierra la hagan crecer. Esta semilla ... no crece sólo por sí misma, sino que necesita también los nutrientes que se hallan en la tierra ... El producto está compuesto de los elementos tanto de la semilla como de la tierra. En esto vemos un principio espiritual importante: para que la semilla crezca, ésta debe ser sembrada en buena tierra.

Dios creó en nosotros ciertos nutrientes como una preparación para que Él entrara en nosotros a fin de crecer en nosotros. Dios creó el espíritu humano que contiene los nutrientes humanos.

La semilla que ha sido sembrada en nosotros es Cristo como corporificación del Dios Triuno. La tasa de crecimiento de esta semilla en nosotros depende de los nutrientes que le proporcionemos. Cuanto más nutrientes le proveamos, más rápido crecerá la semilla y más pronto florecerá.

Según la Biblia, el crecimiento equivale a la edificación. El Señor Jesús dijo: “Edificaré Mi iglesia” (Mt. 16:18). Esta edificación se efectúa al crecer la semilla divina en nosotros.

El Dios Triuno, la fuente de la vida, se ha sembrado —en Cristo como semilla— en nuestro ser. Cuando esta semilla entra en nosotros, encuentra algo en nosotros —nuestros nutrientes espirituales— y empieza a crecer ... Mateo 13 indica que sólo la buena tierra (vs. 8, 23) proporciona los nutrientes adecuados que hacen crecer la semilla divina.

Ya que el hecho de que Dios en Cristo se edifique en nosotros no depende solamente de Él como elemento, sino también de los nutrientes que nosotros suministremos, es necesario que seamos fortalecidos en nuestro hombre interior ... Si somos fortalecidos en nuestro hombre interior, y si prestamos atención a nuestro espíritu y lo ejercitamos, los nutrientes serán suministrados. Entonces Cristo hará Su hogar en nuestro ser interior.

[En Efesios 3] Pablo oró al Padre que nos fortaleciera con poder en el hombre interior por Su Espíritu. Este poder, mencionado en Efesios 1:19-22, es el poder que levantó a Cristo de los muertos, que sentó a Cristo a la diestra de Dios en los lugares celestiales, que sujetó todas las cosas bajo los pies de Cristo y que dio a Cristo

por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. Este poder opera en nosotros (3:20), y con él Dios nos fortalece para que se produzca Su edificio. El Espíritu, por medio del cual Dios nos fortalece, es la consumación del Dios Triuno procesado. Por una parte, Dios nos fortalece consigo mismo como elemento, y por otra, nosotros proporcionamos los nutrientes. Por medio de ambas cosas, Dios en Cristo lleva a cabo Su edificación intrínseca —Él edifica Su hogar— en todo nuestro ser. (Selecciones del ministerio, t. 1, núm. 3, “Estudio-vida de 1 y 2 Samuel”, págs. 247-249)

Lectura adicional: *El vivir del Dios-hombre*, cap. 13

Diciembre 15 Día del Señor**Mateo 13:18-23**

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:
19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el maligno, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino.

20 Y el que fue sembrado en los pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, y al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, en seguida tropieza.

22 Y el que fue sembrado entre los espinos, éste es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

23 Mas el que fue sembrado en la buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce uno a ciento, otro a sesenta, y otro a treinta por uno.

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 2

Himno 432

- 1 El Creador del hombre tiene
En Su corazón un plan:
Que el hombre le exprese,
Y la tierra sojuzgar.
Mas el hombre fue tentado,
Escondido el plan quedó;
Pero Dios tendrá; Su reino
Por Su Hijo que triunfó.
- 2 Cristo ganará Su reino
A pesar de Satanás;
En el corazón del hombre
Algo real creciendo está;
No recibas la enseñanza:
De “esperar hasta morir”;
Pues el reino que Dios quiere
Cristo lo edifica aquí.
- 3 Vino el Hijo, Jesucristo,
Y un hombre se hizo El.
Como Espíritu El entra
Y es la vida en nuestro ser.
Como la simiente viva,
Cristo en nuestro espíritu,
Va creciendo hasta llenarnos
Con Su vida en plenitud.
- 4 Cristo añora ver Su Novia,
Ya no hay tiempo que perder.
Apremiemos Su venida
Al crecer en vida en El.
Deja todos tus afanes,
Vuelve a Cristo en tu interior,
Y contempla la semilla
Que crece en tu corazón.

5 Cristo logrará; Su reino
De una forma muy normal,
Transformándonos en vida
Gradualmente lo obtendrá;
La semilla de la vida
Todo-inclusiva es,
Pues conlleva en ella todo
Para el reino establecer.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC
en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**

Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos

Escritura para leer y copiar: Ninguna
Lectura asignada: Ninguna

Nivel 2—Estudio temático de Hebreos

Punto Crucial: Ninguno
Lectura suplementaria: Ninguna
Preguntas: Ninguna

Para preguntas de estudio y materiales
adicionales, por favor visita el sitio web de la
iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study